

412

Humedales al rescate de la sociedad

Ecosistemas fundamentales para la gestión del riesgo

Úrsula Jaramillo* y Lina M. Estupiñán Suarez*

UNA DE LAS ESTRATEGIAS MÁS EFECTIVAS PARA MINIMIZAR EL EFECTO DE LAS INUNDACIONES Y LAS SEQUÍAS ES LA INCORPORACIÓN, EN LAS HERRAMIENTAS DE GESTIÓN TERRITORIAL, DE INSUMOS ACTUALIZADOS SOBRE HUMEDALES Y QUE RECONOCEN LA COMPLEJIDAD Y NATURALEZA DINÁMICA.

Los humedales son ecosistemas que se forman en lugares donde se acumula el agua de manera temporal o permanente. Esta acumulación se debe a condiciones geomorfológicas e hidrológicas que dan lugar a características particulares de suelo, fauna y flora¹. En Colombia hay humedales en todas las regiones del país² y van desde el nivel del mar hasta la alta montaña. El área del humedal incluye no solamente el área con espejo de agua sino también las partes que se secan periódicamente e incluso las que nunca se inundan pero presentan características de alta humedad y procesos relacionados en el suelo.

El Fenómeno de La Niña de 2010-2011 provocó en Colombia inundaciones que causaron más de 1.100 de muertes y 11.2 billones de pesos en pérdidas económicas. Solo un pequeño porcentaje de esas afectaciones obedeció a eventos completamente inesperados, fue el origen de una investigación sin precedentes a nivel nacional, que permitió entender de una manera más amplia los humedales de Colombia. Dentro de los resultados obtenidos se incluye la cartografía de humedales, en la que se evidencia que más del 26 % del territorio nacional hace parte de áreas de humedales. Este mapa reconoce la condición pulsátil de los humedales en tres tipos: permanentes, temporales y potenciales^{4,5} y cada uno debe entenderse y manejarse de manera diferencial. En los permanentes es necesario garantizar que no haya reducción del flujo de agua a través de desviaciones o acciones de desecación. En los humedales temporales el pulso de inundación tiene, generalmente, una recurrencia interanual y corresponden a zonas de expansión de ríos y cuerpos de agua en fuertes periodos de lluvia. Las áreas de humedales potenciales son susceptibles a inundación aunque con una menor frecuencia intraanual.

Con base en esta información se elaboró un análisis de transformación en donde se evidenció que el 24 % de los humedales ha sufrido algún cambio en sus coberturas entre 2007 y 2012. Esta transformación es causa-

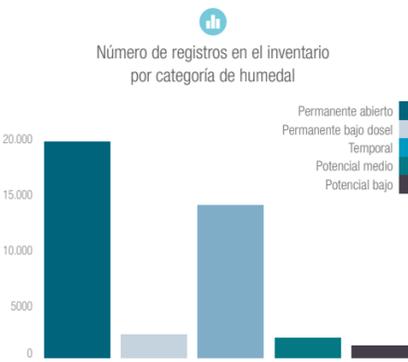


2017 AÑO DE HUMEDALES PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Los humedales son el único ecosistema que cuenta con una convención internacional para su protección, la convención sobre los humedales o Ramsar⁶. Se declaró el año 2017 el de los humedales para sensibilizar sobre los aportes de los humedales saludables en la reducción del impacto de eventos extremos como inundaciones, sequías, ciclones, y en el incremento de la resiliencia de las comunidades.

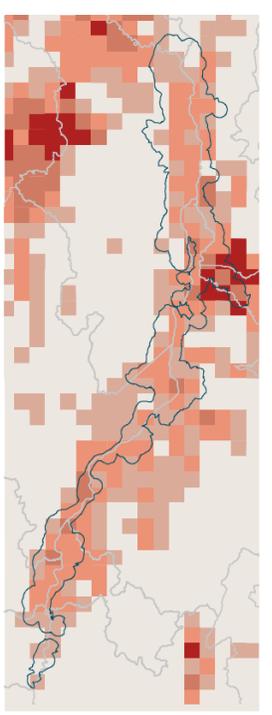
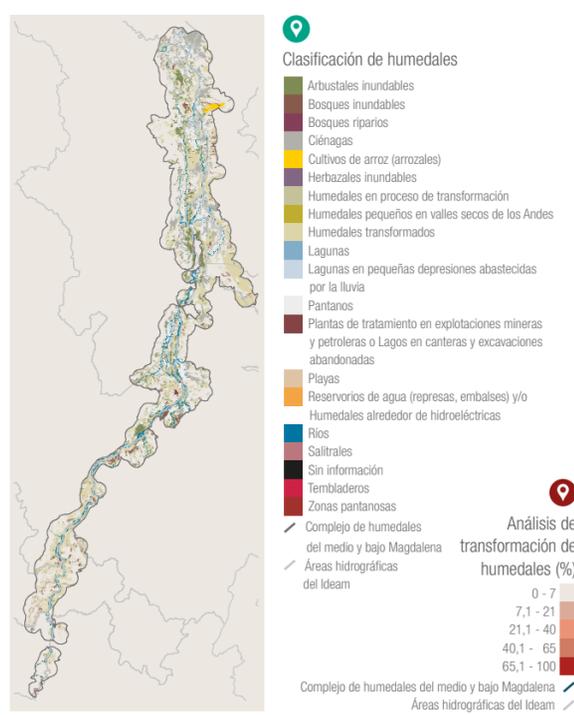
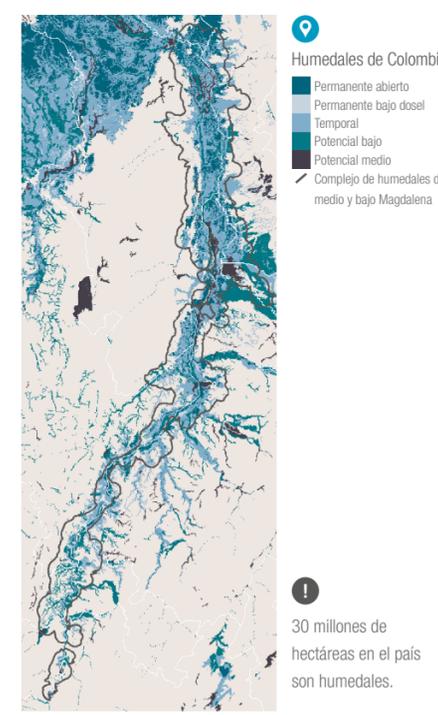
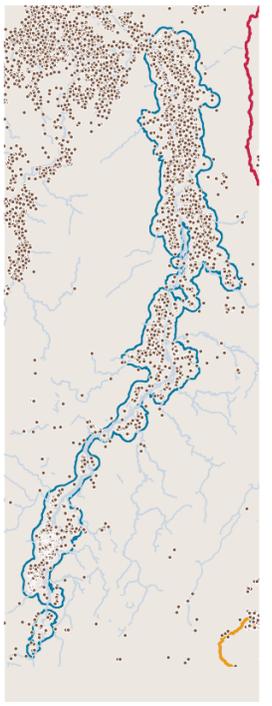
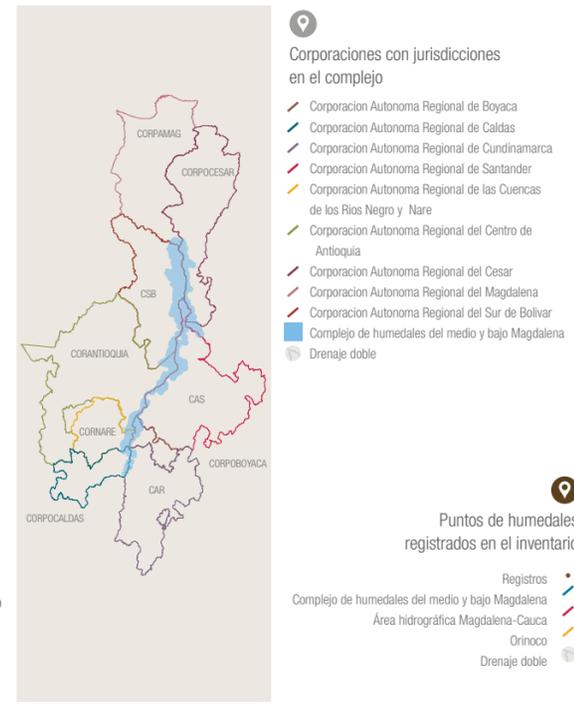
da principalmente por la ganadería (4.667.716 ha) y la agricultura (1.119.154 ha). El Urabá, el piedemonte de la Orinoquia, la cuenca del Sinú y la Mojana⁹ son las áreas donde se concentra esta transformación.

Adicionalmente, un sistema de clasificación permitió categorizar los 30 millones de hectáreas según el tipo particular de humedal que representan, alcanzando más de 88 categorías para todo el país^{2,10}. Con base en la información actualizada se realizó un ejercicio de recopilación de los registros consolidando un inventario nacional con más de 48.000 registros¹¹ agrupados en 134 complejos.



Colombia es, entonces, un territorio dominado por agua, por lo que es necesario resaltar las potencialidades y beneficios asociados a esta condición. Un total de 1.100 municipios tienen humedales, de los cuales 284 están cubiertos en más del 30 % por agua y algunos como Mompo (99,98 %), Cravo Norte (99,91 %), Sitio Nuevo (99,76 %), Pinillos (99,41 %) y Orocué (99,21 %)^{12,13} cubiertos casi en su totalidad. Ignorar esta condición en la planificación territorial y en el desarrollo adaptativo de las poblaciones ha traído como consecuencia el aumento de las catástrofes asociadas a sequía e inundación.

La única posibilidad para implementar una estrate-



GESTIÓN DE HUMEDALES EN EL BAJO Y MEDIO MAGDALENA. El complejo de humedales del bajo y medio Magdalena se encuentra bajo la injerencia de la jurisdicción de nueve corporaciones autónomas regionales y fue una de las más afectadas en las inundaciones de 2010-2011. La respuesta, en términos de gestión, representa un gran desafío, ya que exige un alto grado de coordinación entre las entidades. El cálculo del número de registros del inventario para este complejo es de 2.825, lo que impide generar un plan de manejo individual para cada uno de ellos. Se requiere una aproximación con una mirada menos local y más regional donde se evidencia la alta

conectividad del sistema y la interrelación de los procesos a nivel de cuenca. En ese sentido, también se debe comprender que lo que ocurre en la parte media y baja de Magdalena va a tener un impacto en los complejos cercanos como La Mojana. Además de lo anterior, se debe reconocer la diversidad de humedales. Se estima que este complejo posee 700.000 ha, de las cuales 24 % corresponden a humedales permanentes abiertos, 3 % a permanentes bajo dosel, 49 % a Wtemporales, 18 % potencial medio y 6% potencial bajo. Reconocer cada una de estas categorías y su dinámica permitirá una adecuada gestión del riesgo¹⁴.